

In memoriam

al académico Dr. Enrique Paras Chavero

Acad. Dr. Enrique Arce-Gómez

Con sentimientos encontrados, por una parte pena y dolor por la pérdida de un amigo de toda la vida y con gusto de exponer ante ustedes las cualidades y méritos que hicieron de él una persona tan valiosa tanto en lo humano como en lo científico.

Miembro de la ANM y la de AMC, cuyos miembros seguramente lo recuerdan con afecto.

Nació el 11 de junio de 1917 en nuestra ciudad y falleció en el Hospital Español el 12 de mayo de 2000, víctima de un accidente vascular cerebral; hombre muy culto, dotado del sentido de la ironía, siempre dispuesto a ayudar. Era un placer platicar con él sobre los más diversos asuntos, lógico, razonador inteligente, irónico, constructivo se debatían con él los más diferentes temas en forma muy agradable y placentera. Viajero frecuente amante del arte y de la música, recorrió los más importantes museos de Europa y los Estados Unidos, además de los viajes por Congresos.

Inició su carrera ya recibido en el Hospital General, cuna de tantos próceres de nuestra Medicina, en el cual, a través del sistema de oposiciones alcanzó el grado de Agregado (Subjefe) en el Servicio, primero de Medicina Interna y después de Cardiología del Pabellón 18, entonces a mi cargo, para irse después al Hospital Español, en el que desarrolló su actividad profesional y docente hasta su muerte.

Hombre con gran sentido de responsabilidad, se preparó en la especialidad con el Curso de Cardiología, dirigido por el Dr. Blumgar en la Universidad de Harvard; a su regreso fue



nombrado Jefe del Servicio de Cardiología en el Hospital Español, en el cual a través de la Beca General de División Abelardo L. Rodríguez, patrocinó la formación de la Biblioteca de Cardiología, que consta actualmente de más de 800 volúmenes y en donde se reciben todas las publicaciones de revistas de Cardiología y ocho referentes a Medicina Interna.

Debe destacarse que fundó ahí mismo la primera Unidad de Cuidados Coronarios, misma que actualmente lleva su nombre, separada de la Unidad de Cuidados Intensivos del mencionado nosocomio.

Como Presidente y Secretario Vitalicio de la Beca Abelardo L. Rodríguez, promovió la educación médica de los médicos residentes de la Institución, particularmente los dedicados a la Cardiología, patrocinando hasta la fecha a 199 médicos, no sólo cardiólogos sino de otras especialidades.

Su carrera docente, abarcó un periodo de medio siglo, desde ayudante de clínica hasta profesor de Posgrado. Fue miembro fundador y honorario del Consejo Mexicano de Medicina Crítica y Terapia Intensiva, Fellow del American College of Cardiology, autor de numerosos artículos de la especialidad, editados en la Revista del Hospital Español, asimismo dictó conferencias tanto en nuestro país como en el extranjero. En resumen, trabajador incansable, Maestro Emérito y amigo olvidable para los que tuvimos la suerte de tratarlo.

Descanse en paz en el reino de Dios Nuestro Señor